

CURIOSA COSTUMBRE DE OCULTAMIENTO DE LOS PICHONES EN GALLITO DE AGUA

Hace años que observo estos bellos ejemplares de nuestra avifauna (*Jacana jacana*) y he tenido la oportunidad de comprobar la costumbre de ocultamiento de sus pichones en un bañado adyacente al arroyo Yuquerí Grande, en el departamento de Concordia, provincia de Entre Ríos, como asimismo en una laguna del departamento Monte Caseros en la provincia de Corrientes, ambos sitios con abundante vegetación acuática donde las jacanas permanecen durante todo el año.

Los pichones, ya crecidos, aunque sin estar capacitados para volar, recorren el bañado en compañía de sus padres, caminando sobre los camalotes y demás plantas flotantes. Ante la presencia de algún intruso, los adultos dan agudos gritos de alerta y se alejan del lugar, a veces en dirección al campo. Los pichones, que aparentemente quedan desprotegidos y a merced del usurpador, corren por la superficie pero ante la inminencia del peligro de pronto se sumergen

desapareciendo de la vista. Por largo rato observé en silencio el lugar sin señal de aparición de los pichones sumergidos. Caminando me adentré al bañado hasta el preciso lugar de la inmersión sin encontrar al principio rastro alguno. Tras muy prolija observación descubrí lo que parecía un tallito seco que sobresalía del agua, al alcance de mi mano. Al principio me resistí a pensar que pudiera ser el pico del pichón que permanecía en total inmovilidad, confiando más en su mimetismo que en una apresurada y tal vez tardía huída. Pero bastó tomarlo para comprobar que efectivamente se trataba del pico del pichón, que sobresalía desde los orificios nasales hacia arriba. Su posición era vertical dentro del agua y habría podido pasar muy cerca de él sin que diera señales de su presencia.

Faustino Juan Torrano
Concordia -E. Ríos-

NOTAS SOBRE LA MONJITA CASTAÑA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Monjita Castaña (*Xolmis rubetra*) es una especie migratoria que en invierno llega a la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, no existen muchos registros concretos sobre su presencia en el primer estado argentino.

Mediante esta nota se dan a conocer algunas observaciones realizadas en Salto, Buenos Aires.

El 11 de julio de 1985, junto a Adrián Di Giacomo, fueron observados 6 ó 7 ejemplares en un campo arado. Compartían el lugar con otros dos visitantes invernales, el Chocolate (*Neoxolmis rufiventris*) y el Chorlo Cabezón (*Oreopholus ruficollis*).

El 14 de setiembre de 1985 en un potrero con pastos muy cortos, cerca de un curso esporádico de agua, se encontró un grupo de unas 30 monjitas. Al día siguiente sólo había media docena de ellas.

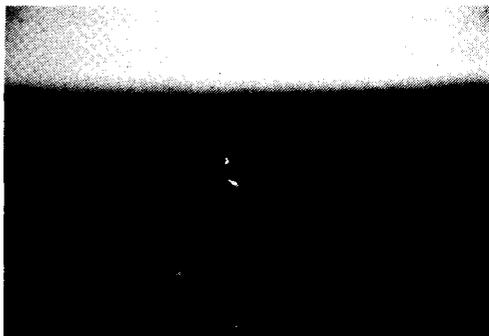


Foto: Axel Bos